

¿Cómo ser capaces de perdonar?

Textos de san Josemaría Escrivá para ser capaces de perdonar, con la ayuda de Dios.

12/09/2024

Hay que unir, hay que comprender, hay que disculpar. No levantes jamás una cruz sólo para recordar que unos han matado a otros. Sería el estandarte del diablo. La Cruz de Cristo es callar, perdonar y rezar por unos y por otros, para que todos alcancen la paz.

Via Crucis, 8

Serenos porque siempre hay perdón,
porque todo encuentra remedio,
menos la muerte y, para los hijos de
Dios, la muerte es vida.

Amigos de Dios, 79

¡Mira qué entrañas de misericordia
tiene la justicia de Dios! —Porque en
los juicios humanos, se castiga al que
confiesa su culpa: y, en el divino, se
perdona. ¡Bendito sea el santo
Sacramento de la Penitencia!

Camino, 309

Perdonar desde el primer instante

Esfuézate, si es preciso, en perdonar
siempre a quienes te ofendan, desde
el primer instante, ya que, por
grande que sea el perjuicio o la
ofensa que te hagan, más te ha
perdonado Dios a ti.

Camino, 452

Quisiera que cada uno de vosotros también pidiera perdón. A la vista de nuestras infidelidades, a la vista de tantas equivocaciones, de flaquezas, de cobardías —cada uno las suyas—, repitamos de corazón al Señor aquellas contritas exclamaciones de Pedro: Domine, tu omnia nosti, tu scis quia amo te!; ¡Señor!, ¡Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo, a pesar de mis miserias! Y me atrevo a añadir: Tú conoces que te amo, precisamente por esas miserias mías, pues me llevan a apoyarme en Ti, que eres la fortaleza: quia Tu es, Deus, fortitudo mea. Y desde ahí, recomencemos.

Amigos de Dios, 17

El Maestro pasa, una y otra vez, muy cerca de nosotros. Nos mira... Y si le miras, si le escuchas, si no le rechazas, El te enseñará cómo dar sentido sobrenatural a todas tus

acciones... Y entonces tú también sembrarás, donde te encuentres, consuelo y paz y alegría.

Via Crucis, 8

Por mucho que ames, nunca querrás bastante. El corazón humano tiene un coeficiente de dilatación enorme. Cuando ama, se ensancha en un crescendo de cariño que supera todas las barreras. Si amas al Señor, no habrá criatura que no encuentre sitio en tu corazón.

Via Crucis, 8